
El Hablaganados 311: La Producción de una vaca necesita cubrir los gastos

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

Hay muchos sucesos recientes que podrían calificarse críticos, si no trágicos. Como gente, encontramos la dificultad más frecuentemente que realmente merecemos. En la agricultura, la situación es una de incertidumbre y adversidad, no de sustento garantizado.

La sequía reciente es solamente la última en una lista relativamente larga de calamidades naturales que tienen consecuencias para el productor en la agricultura. Actualmente, los envueltos en la agricultura no sólo tienen poca o ninguna humedad, pero la ira de la naturaleza u el fuego están literalmente quemándose lo que queda. La tragedia se intensifica aún más cuando el forraje guardado se quema.

La respuesta es crítica, pero la respuesta correcta o aún la más apropiada no se sabe bien. Lo esencial rápidamente llega a ser el sobrevivir, el sobrevivir económico lo más importante.

No hay respuestas fáciles, pero hay respuestas incorrectas. Demasiado a menudo, en los tiempos de crisis, la gente suele enfocarse en resultados equivocados. El negar obvio vendrá, pero las respuestas a las preguntas deben basarse en los hechos.

La reacción inicial es salvar la manada. A pesar de que hay gente que tiene mucho cariño para las vacas, en realidad simplemente son vacas. Sencillamente son vacas que representan alguna forma de capital de acuerdo con los valores económicos actuales. A fin de cuentas, el reto verdadero es mantener el negocio y tener algo que produce los ingresos. Ese algo es la manada, si los animales son la parte más importante de la operación.

Un par de recuerdos dolorosos son que ayer era un día mucho mejor para inscribirse en un programa de manejo financiero efectivo y que hoy es mejor que mañana. Lo esencial es que no todos los activos generan más ingresos que el gasto anual de tener y mantener el activo. Estos es verdad tanto para el ganado que para el terreno.

El desafío durante los tiempos duros es saber cuáles vacas le están ganando algún dinero y cuáles activos no. Algo que siempre me ha pegado a la mente es un comentario de un miembro de la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de Dakota de Norte cuando observó que la sequía le forzó a revisar sus papeles y deshacerse de la mitad de su manada.

Ese productor todavía tiene su manada y es próspero. El productor dijo, en retrospectiva, que la sequía produjo un efecto positivo porque le forzó a vender esas vacas que no eran rentables. Esto no quiere decir que las sequías son buenas y no es un gran consuelo durante el proceso, pero el saber cuáles vacas guardar y cuáles vender es un componente clave para sobrevivir a lo largo.

Entre más alto el valor de los becerros, el más indulgente suele ser el productor con las vacas de producción pobre. A fin de cuentas, los precios de ganado no son constantes, así que intente guardar las vacas más productivas no obstante el valor de los becerros. Mientras se junta el ganado, esas vacas que tienen mayor probabilidad de tener un valor negativo, incluso en un año normal, deben venderse y no llevadas a pastos más verdes.

Algunos pensamiento en cuanto al deshacerse de las vacas menos valiosas serían el destetar temprano los becerros y deshacerse de las vacas en este orden: las sin becerro, las poco sólidas, las secas, las de mala condición, las que parieron últimas, las de más edad (más de diez años) y las de rendimiento pobre. Mándelas al intercambio de animales más cercano y utilice ese efectivo en consecuencia.

Una vez que esas vacas se han ido y sus becerros están en el centro de alimentación, empiece a buscar pastos más verdes para las vacas restantes o compre comida para complementar el forraje que queda. Recuerde la moraleja del cuento: no todas las vacas producen a un nivel que cubre los gastos. Hacer lo extraordinario simplemente para mantener una manada con vacas de menos valor productivo es contrario al sentido común.

Mantenga las buenas y recuerde que las manadas de todo el mundo tienen algunas vacas de menos valor.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.Beef-Talk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuxext.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu

**“Everybody’s
herd has a
bottom end.
Let them go.”**

~

**North Dakota Beef Cattle
Improvement Association
Member**

A Cow's Production Needs to Cover Expenses

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



There seems to be many recent events that could be termed critical, if not tragic. As people, we encounter difficulty more frequently than any of us really deserve. In agriculture, the situation is one of uncertainty and adversity, not guaranteed sustenance.

The recent drought is only the last on a relatively long list of natural calamities that impact agricultural producers. Currently not only do those involved have little to no moisture, but nature's wrath and fire are literally burning what remains. The tragedy is exponentially confounded when what stored forage remains is burned.

The response is critical, but the correct or even the most appropriate answer generally is not well-known. The bottom line quickly becomes survival, financial survival being the most pressing.

There are no easy answers, but there are some wrong answers. Too often, in times of crisis, people tend to focus on the wrong outcomes. Obvious denial will hit, but answers to questions should be based on data.

The initial reaction is to save the herd. The cows are endeared to someone's heart, but the reality is they are cows. They simply are cows that represent some form of money, depending on current economic values. The real challenge is holding the operation together and having something that produces income when everything settles out. That something is the cowherd, if livestock is the primary operation.

A couple of painful reminders are that yesterday was a much better time to enroll in an effective financial management program and today is better than tomorrow. The bottom line is that not all assets generate more income than the annual expenses of having the asset. This is true in cattle as well as land.

The challenge during tough times is to know which cows are making you some money and what assets are not. A thought that always has stuck in my mind was a comment a North Dakota Beef Cattle Improvement Association member made following a drought. The pro-

ducer commented that the drought finally forced him to go through his records and cull half the cowherd.

The producer still is in business and doing well. The producer said, in retrospect, the drought had a positive outcome because it forced him to sell those cows that were not profitable. That doesn't mean droughts are good and it is not a great consolation during the process, but knowing what cows to keep and those to sell is a key component to long-term survival.

The higher the value of calves, the more forgiving the producer tends to be of poor producing cows. No matter what, cattle prices are not constant, so strive to keep the most productive cows regardless of calf value. As the cattle are rounded up, those cows that have a greater probability of having a negative return, even in a normal year, should be sold and not moved to greener pastures.

Some culling thoughts would be to early wean calves and cull in this order: open cows, unsound cows, dry cows, cows in poor condition, those cows that calved last, older cows (10 years or more) and poor-performing cows. Send this truck to the nearest livestock exchange and utilize the cash accordingly.

Once these cows are gone and their calves are in the feedlot, start looking for greener pastures for the remaining cows or purchase feed to stretch what pasture remains. Remember the point of the story: Not all cows produce at a level that covers expenses. To take extreme measures simply to hang on to this segment of the cowherd is contrary to common sense.

Hang on to the good ones and remember, everybody's herd has a bottom end.

May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at www.BeefTalk.com. For more information, contact the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 or go to www.CHAPS2000.com on the Internet. In correspondence about this column, refer to BT0311.